

## Colecciones: formas del saber



Figuras antropomorfas - Nussugana- talladas en madera. Gunadule, Caimán Nuevo. Colección de Antropología - MUUA.

Una institución como la nuestra, con una carta de navegación que se remonta a la América virreinal y que hoy por hoy carga en su navío la universalidad del saber y del conocimiento reflejada en una oferta que pasa por múltiples disciplinas, nos dispone sobre un presente donde las efemérides son cada vez más importantes y su número crece con el advenimiento de nuevos logros y, en especial, con el compromiso social que una universidad regional imprime a la sociedad a la que se debe.

Desde su ejercicio docente, las distintas prácticas de las artes liberales van creando un

*corpus* de objetos que, paulatina e indefectiblemente, han de ser considerados colecciones. Esta reunión de cosas, que son el resultado de una dinámica investigativa comprometida de profesores y estudiantes, con el tiempo permite a otros adentrarse en formas y modelos profesionalizantes que necesariamente ven incrementado un acervo cultural invaluable, el mismo que con la implementación de prácticas museológicas dan forma a continentes de sentido cifrados, espacios que invitan a experimentar con el pasado, con otros ya no presentes, con manifestaciones ritualísticas, simbólicas y científicas. El resultado: el museo en su sentido más amplio y benefactor.



Sellos con diseños en relieve. Quimbaya Tardío (900-1600 d. C.). Colección de Antropología - MUUA.

2

Lo anterior debe entenderse como un devenir, propio de instituciones que han sido manejadas con idoneidad, en las que la conciencia del valor de la cultura y la naturaleza son bienes que debemos apreciar con alto sentido de autoconocimiento crítico para necesariamente terminar con lugares donde podemos encontrarnos, no solo con el pasado, sino con testimonios fehacientes del trasegar y de las hazañas de otros que, como las comunidades y pueblos prehispánicos, nos dejan ver con el filtro de esas artes liberales, un panóptico siempre singular, difícil de emular o repetir en otra latitud.

Esta edición de nuestra *Agenda Cultural* rinde homenaje a los ochenta años de la Colección de Antropología y, en especial, a la figura del maestro enamorado de la cultura material, el antropólogo Graciliano Arcila, quien fue motivador y gestor del museo universitario en dos de sus colecciones fundamentales. Con la participación de Hernán Alberto Pimienta Buriticá, Carlo Emilio Piazzini Suárez, Jorge Mario Vera y los tex-

tos literarios de Abraham Valdelomar y Pedro Gómez Valderrama abrazamos un patrimonio sin igual que la universidad en sus 220 años de historia conserva y dispone, siempre abierta no sólo para el disfrute de nuestros visitantes, también para el enorme y plausible ejercicio de la investigación y de la interpretación actualizada de cada uno de sus integrantes, hoy más que antes dispuestos en los más avezados encuentros entre objetos de distintas naturalezas.

Confiamos en que, si ya ha disfrutado usted del Museo Universitario, vuelva siempre a descubrir la fascinación de nuestro pasado y si, por el contrario, no ha advertido su presencia o nunca ha tenido la curiosidad, sea este el momento para tener esa cita maestra con los testimonios de miles de asuntos que dan soporte cultural a nuestro quehacer. En todo caso, quien ingresa a una sala con colecciones de objetos, como pasa con los libros, necesariamente sale de ellas siendo otro.

Oscar Roldán-Alzate